

ANUARIO  
ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA  
2005

Jaén



JUNTA DE ANDALUCÍA  
CONSEJERÍA DE CULTURA

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2005**

**Consejero de Cultura**

Paulino Plata Cánovas

**Viceconsejera de Cultura**

Dolores Carmen Fernández Carmona

**Secretario General de Políticas Culturales**

Bartolomé Ruiz González

**Directora General de Bienes Culturales**

Margarita Sánchez Romero

**Director Gerente del Instituto Andaluz de las Artes y las Letras**

Luis Miguel Jiménez Gómez

**Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

Sandra Rodríguez de Guzmán Sánchez

**Jefa de Departamento de Investigación**

Carmen Pizarro Moreno

**Jefe de Departamento de Difusión**

Bosco Gallardo Quirós

**Jefa de Departamento de Autorización Actividades Arqueológicas**

Raquel Crespo Maza

**Coordinadores de la edición**

Juan Cañavate Toribio

Manuel Casado Ariza

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

**Impresión:** Trama Gestión, S.L.

**ISSN:** 2171-2174

**Depósito Legal:** CO-80-2010

# INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA MEDIANTE CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTOS DE TIERRA EN LA DUPLICACIÓN DE LA CALZADA, VARIANTE MARTOS EN LA A-316, TRAMO ENLACE N-POLÍGONO INDUSTRIAL

DIEGO LÓPEZ MARTÍNEZ  
EUSEBIO ALEGRE PARICIO  
DANIEL CAMPOS LÓPEZ  
ALMUDENA CRUZ SUTIL

**Resumen:** Dicha intervención viene dada por la necesidad de establecer un seguimiento arqueológico cauteloso a las obras que se iban a acometer para la realización del desdoblamiento de la Autovía A 316 a la Altura del núcleo poblacional de Martos, y que pasaban muy cerca de la zona arqueológica en sí, como ya lo hiciera dicha autovía con anterioridad.

## INTRODUCCIÓN

La Zona Arqueológica del Polideportivo de Martos, próxima a la ciudad histórica de Martos, emerge como un importantísimo lugar de emplazamiento histórico con una secuencia histórica de más de 6000 años, que hace de sus yacimientos y de la zona en sí uno de los grandes asentamientos descubiertos en los últimos años en el Alto Guadalquivir, con un potencial puesto de manifiesto. No obstante, ya que el P.G.O.U. de la ciudad de Martos contempla este lugar como suelo de uso urbano, las intervenciones arqueológicas son cada vez más frecuentes ya que dicho potencial y la riqueza del patrimonio histórico aquí amenazado requieren de todo tipo de esfuerzos por recuperarlo y estudiarlo.

El topónimo del yacimiento o conjunto de yacimientos responde al hecho de que en su centro se localiza el actual pabellón polideportivo de la ciudad. Este lugar, en concreto, fue de especial importancia ya que con motivo de la construcción del mismo se realizaron las primeras intervenciones arqueológicas, a principios de 1991, que pondrían al descubierto lo que hoy ya asumimos, una zona de un riquísimo patrimonio arqueológico. Articulado entorno al Arroyo de la Fuente, y otros cauces documentados en excavaciones, configurando una zona de casi 58 has de extensión, que no obstante debe ser mucho mayor como demuestran los hallazgos arqueológicos de sus extremos.

Dicha zona se viene dividiendo tradicionalmente en cinco grandes áreas, mas por motivos de localización, siendo estas el Molinillo, Huertas Viejas, La Alberquilla, el Polideportivo y el Ferrocarril o la Vega. Todas ellas, insertas en dicho núcleo arqueológico y que vienen a configurar lo que es la Zona Arqueológica de Martos en sí, disponen de una rica secuencia que en su conjunto nos pone al descubierto importantes y abundantes restos de época prehistórica, con especial atención a la época calcolítica, así como una fase ibérica, y la más que interesante etapa romana, hasta completar una secuencia que pasando por la época islámica llega hasta nuestros días.

## DESARROLLO Y RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN

El estudio arqueológico en sí se dividió en 7 tramos que se adaptan a la propia faseificación de que ha sido objeto el trazado de la carretera a la hora de su realización, lo cual nos ayudó a abordar cada tramo de una manera más directa y concisa, permitiendo la

descripción mas exhaustiva de las diversas zonas en las que se ha realizado dicho seguimiento arqueológico. Dichos tramos incorporan un plano anexo de su situación detallada dentro de la planta general de la Duplicación de Calzada en la Variante de Martos en la A-316.

Los rellenos antrópicos están determinados en muchos casos por el relleno correspondiente a la carretera actual y sus materiales asociados, lo cual deriva en un vaciado previo de la anterior cobertura vegetal. Esto hace que en algunos casos dicho relleno tenga bastante potencia hasta alcanzar el suelo natural, como en el caso del primer tramo. Y que en otros casos, los más, ese vaciado haya dado lugar a la desmantelación total de la capa superficial, aflorando casi superficialmente el nivel de las margas.

En diversas zonas, dicha cobertura vegetal se mantiene asociada al relleno propio de los olivares, muy abundantes en la zona, llegando en algunos casos a adquirir una potencia de 1 metro, bajo la cual encontramos los niveles geológicos.

Por tanto, todo el nivel antrópico se encuentra muy alterado, ya sea por construcciones como la actual Autovía o la Vía Verde del Aceite (en el tercer tramo), o por la plantación de los diversos olivos.

Esta es la dinámica que observamos actualmente en la configuración de los niveles de suelo de manera general:

- Rellenos bastante importantes debido a la construcción de la anterior carretera.
- Vaciados causados por la misma circunstancia anterior, así como por otras edificaciones (Vía Verde).
- Niveles vegetales correspondientes a los olivares.
- Y suelos naturales o geológicos que afloran de manera inmediata.

De partida ya quedaba claro que los resultados no solo iban a ser similares a los que pudo arrojar la realización de dicha Autovía, sino que además en muchos casos iban a estar condicionados por ella misma ya que muchas de las trazas iban a estar alteradas por dichas obras ya que el nuevo trazado del desdoblamiento iba a quedar anexo en muchos tramos a ella misma, y por tanto en un terreno que ya en su tiempo fue trabajado y alterado.

A esto hay que unir la alta actividad agrícola de la zona que constantemente hace alterar los niveles superficiales fundamentalmente con el cultivo del olivo. Además esta zona periférica esta considerada como un espacio que ha servido históricamente para desarrollar labores agrícolas situándose aquí los distintos campos y huertas de cultivo a lo largo de toda su evolución. Así desde la prehistoria hasta la actualidad esta área fundamentalmente agrícola ha debido de sufrir una intensa transformación llevada a cabo por las diversas remociones de tierra.

Tenemos que partir de la base de que estamos en la periferia de una riquísima zona arqueológica correspondiente a diversas comunidades que se habían sucedido a lo largo de la historia, que probablemente habrían utilizado dicha periferia con un propósito muy claro y no menos importante, la de otorgarles parte de su sustento vital por medio de las labores agrícolas. Así pues nos íbamos a encontrar con una zona de actividad agrícola y cultivos, con la dificultad que ello entrañaba a la hora de definirla, localizarla y documentarla, sobre todo a través de un seguimiento arqueológico, puesto que de no ser por la aparición de estructuras, canalizaciones o abundante cerámica, estas huellas de cultivo son difíciles de localizar en la tierra, a no ser que se haga mediante excavación arqueológica metódica.

Los diversos tramos presentan secuencias más o menos similares:

Unos niveles superficiales compuestos por coberturas vegetales y niveles antrópicos contemporáneos correspondientes a huertas, olivares así como rellenos propiciados por diversas obras e infraestructuras derivadas de carreteras, edificaciones y pasos elevados. Estos

niveles superficiales pueden variar en cuanto a su potencia siendo los rellenos contemporáneos los más profundos, quedando el resto entre un metro y medio metro y en algunos casos alcanzando los dos metros. En estos niveles, salvo huellas contemporáneas, no hemos encontrado restos arqueológicos que nos indiquen la presencia de yacimientos de cualquier tipo.

La presencia a cotas muy poco profundas de los niveles naturales o geológicos, compuestos fundamentalmente por margas, areniscas, arcillas y conglomerados.

No obstante la posibilidad de encontrar estructuras prehistóricas excavada en la marga era probable, pero como ha demostrado la posterior excavación realizada en la misma variante por el arqueólogo Eusebio Alegre, esta debió de ser una zona de cultivo, a lo largo de toda la historia, que era atravesada por diversos pleocanales de riego en época prehistórica y protohistórica. Esto debió de ser más o menos lo que debió pasar en las zonas que hemos acometido sin que se pueda documentar restos de estructuras prehistóricas excavadas.



Lámina I. Vista general de uno de los tramos (2), se observa la poca profundidad que alcanzan los trabajos